

## La Sedena dota con granadas a cuatro estados

Sedena ha entregado ese armamento a Zacatecas, Guerrero, Coahuila y Yucatán

# Dotan a 4 estados de granadas para la lucha *antinarco*

**En los últimos dos años** la dependencia recibió solicitudes de otras entidades para adquirir casi 6 mil artefactos; en ese listado de espera están Aguascalientes, BC, Chihuahua, Jalisco, Guanajuato y Veracruz



**L**os gobiernos de los estados quieren enfrentar el narcotráfico con armas de alto poder. Y para hacerlo han pedido al Ejército granadas para sus policías.

Aguascalientes, Baja California, Chihuahua, Coahuila, Guerrero, Jalisco, Guanajuato, Veracruz y Zacatecas han solicitado a la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) autorización para dotar a sus policías locales de granadas de fragmentación para equilibrar fuerzas con los cárteles de la droga.

Oficios de la Dirección de Comercialización de Armamento y Municiones de la Sedena, ob-

tenidos por *MILENIO* mediante la Ley Federal de Transparencia, revelan que el Ejército ya ha entregado este tipo de explosivo a varios estados y estudia repartirlo a otros más para reducir la disparidad en el poder de fuego con el crimen organizado.

Desde 2009 han recibido granadas las policías de Zacatecas, que tiene 100; Guerrero, con 180, y Coahuila, con 150, además de Yucatán, estado que inició esta tendencia de armar con explosivos pesados a sus fuerzas de seguridad locales.

Otras entidades están a la espera de tener este armamento. Los registros de la Defensa Nacional detallan que en los últimos dos años ha recibido solicitudes para la adquisición de 5 mil 972 granadas de fragmentación de Guanajuato, que pidió 400, Jalisco, 220, y Veracruz, 156, entre otros.

Pero también hay riesgos al permitir que armas de alto poder pasen de la Federación a los estados. Una investigación documental de este diario da cuenta que la Defensa Nacional enfrenta el dilema de equipar a las policías estatales (de las que desconfía), a sabiendas de que el equipo puede terminar en el *mercado negro* y en manos de sicarios.

Por un lado, los gobernadores quieren rifles de mayor calibre, más balas y ahora también granadas de fragmentación para hacer frente a la delincuencia. Por el otro, decenas de armas destinadas a las policías en los estados, compradas con recursos públicos, se han per-

*didado* y esfumado de los arsenales policiales en los últimos años para terminar, presuntamente, en manos del crimen organizado.

\*\*\*

### Peticiones de entidades

Continúa en siguiente hoja



De acuerdo con datos de la Dirección de Comercialización de Armamento y Municiones, desde 2009 los gobiernos estatales han solicitado al Ejército una cifra récord de permisos para adquirir más de 100 mil armas automáticas, incluidos rifles de asalto, ametralladoras y pistolas. El objetivo es equipar a sus policías con armas de grueso calibre y reducir la desventaja que tienen frente a la delincuencia organizada.

El Estado de México encabeza la lista con 11 mil 305 armas largas solicitadas a la Defensa Nacional. Le siguen Puebla, con 9 mil 559; Guanajuato, con 8 mil 629, y Jalisco, con 8 mil 32. También hay estados afectados por la guerra entre y contra los cárteles de la droga, como Michoacán, con 7 mil 562; Tamaulipas, con 7 mil 377; Sinaloa, con 5 mil 813, y Chihuahua, con 4 mil 818.

En total, las entidades han pedido al gobierno federal 119 mil

rifles y pistolas de alto poder. Sin embargo, según la respuesta de la dependencia a la solicitud de transparencia 0000700182110 realizada por este diario, el Ejército descubrió que las secretarías de Seguridad Pública, procuradurías y policías de una treintena de estados y municipios han reportado la "pérdida" de las armas que les fueron entregadas para combatir a la delincuencia.

Sólo en 2010 las siguientes policías estatales reportaron la pérdida y robo de armas: Oaxaca, con 2 armas cortas y tres largas robadas; Veracruz, dos cortas; Puebla, siete cortas y cuatro largas; Guanajuato, tres cortas; Chiapas, cuatro cortas; Nuevo León, 12 cortas y dos largas; Guerrero, 10 cortas y seis largas; Hidalgo, dos cortas; Michoacán, dos cortas y tres largas; Nayarit, dos cortas y una larga; Tabasco, una corta y una larga, y Sonora, dos cortas y una larga, entre otros.

Mención aparte merece Chihua-

hua. El año pasado investigadores militares descubrieron que la SSP del estado perdió 93 armas. Un total de 36 pistolas y 57 rifles de alto poder, que le fueron entregados a policías chihuahuenses por el Ejército mexicano, simplemente se desvanecieron.

No sólo las corporaciones estatales han perdido armamento. La PGR reportó la desaparición de 10 pistolas y un rifle de asalto de sus arsenales, mientras que a la Policía Federal le "robaron" dos pistolas escuadra y dos rifles Heckler & Koch de alto poder.

En resumen, la Defensa Nacional tiene registro de que 156 pistolas y 97 rifles asignados a corporaciones estatales, armas que fueron adquiridas para enfrentar la crisis de inseguridad del país, "están perdidas", presuntamente en manos de quien debía haber sido combatido con ellas: el crimen organizado. ■■



Artefactos incautados por las fuerzas federales en Michoacán, en enero pasado